

## **LA COMPRENSIÓN DE HISPANOAMÉRICA EN ALGUNOS PENSADORES VENEZOLANOS DE LA GENERACIÓN DEL CENTENARIO (1910 - 1950)**

Laura Margarita Febres de Ayala (Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela)

### **RESUMEN**

El artículo expresa algunos de los rasgos comunes que tuvieron los intelectuales venezolanos y americanos que alzaron sus voces para definir su continente entre 1910 y 1950. Señala también las ventajas y problemas que implicaron esas definiciones que aún están presentes en la reflexión americana.

### **ABSTRACT**

A work on the common features developed by the Venezuelan and Latin American thinkers who, between 1910 and 1950, attempted to build a definition and an understanding of their Continent.

### **1.- DEFINICIÓN DE LA TERMINOLOGÍA:**

El término comprensión para significar la aprehensión intelectual de los fenómenos o hechos que necesitan ser analizados por el hombre fue utilizado constantemente por esta generación que nosotros calificamos del centenario. Para ejemplificar esto dejemos hablar a Mariano Picón Salas:

"Y si las juventudes de nuestros países siguieron, entonces, con las más apasionada fraternidad el drama de México en busca de su mejor destino, debe subrayarse la influencia que para aquella comprensión ejercitaron sus escritores"<sup>1</sup>.

Generación del Centenario porque la mayoría de los integrantes de ella sintieron que tenían que situarse con respecto al tiempo histórico que les tocó vivir y que estaba definido porque en él habían pasado ya cien años de la declaración de la Independencia de España.

Una de las características fundamentales de esta generación es su fidelidad al pensamiento contenido en el "Ariel" de José Enrique Rodó publicado en 1900, circunstancia que permite denominarla también como la generación arielista. Sin embargo, el mismo Picón Salas señala la culminación de ese pensamiento.

---

<sup>1</sup> PICÓN SALAS, Mariano. Europa y América. Preguntas a la Esfinge de la Cultura. pag. 179. El mismo término lo utilizan Enrique Bernardo Núñez: "Cuando estudiamos historia comenzamos a comprender lo que propiamente significa la causa de Venezuela .... Y esta es la misma de América. Núñez, Enrique Bernardo. "Juicios sobre la historia de Venezuela." pag. 3 Y Mario Briceño-Iragorry: .... a ellos van dedicadas estas páginas escritas bajo la angustia de ver cómo se intenta cerrar camino a la inteligencia y la comprensión de los venezolanos. Bastardilla nuestra. BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. Mensaje sin destino y otros ensayos. pag. 386.

“ Ya no nos basta aquel individualismo estético, la lección sosegada del viejo maestro Próspero, porque estamos urgidos de solidaridad ética, y las ondas nos empujan hacia donde está bramando y solicitando lo colectivo. Ha desaparecido ese mundo de Rodó, de los finos aristarcas intelectuales de hace cincuenta años, e inquirimos, perplejos, qué es lo que va a nacer<sup>2</sup>.

El capítulo de la historia intelectual de esta generación no se ha escrito de manera total para el continente. Nosotros con este trabajo pretendemos hacer un pequeño avance en ese sentido estudiando solamente a los intelectuales venezolanos de esa generación.

Los intelectuales venezolanos de esta generación estudiados en este trabajo son los siguientes: Rómulo Gallegos (1884), José Rafael Pocaterra (1889), Teresa de la Parra (1889), Enrique Bernardo Núñez (1895), Salvador de la Plaza (1896), Augusto Mijares (1897), Mario Briceño-Iragorry (1897) y Mariano Picón Salas (1901).

En cuanto al término **Hispanoamérica** definitivamente delimita el universo a estudiar. No será objeto de nuestro estudio la comprensión de la América de habla portuguesa, ni tampoco Norteamérica. De esta última serán estudiadas solamente la calidad de las relaciones internacionales que mantuvo con Hispanoamérica.

Sin embargo, cabe destacar que el término Hispanoamérica no fue el único utilizado para delimitar el fenómeno Hispanoamericano por esta generación.

Esta opinión es la de la venezolana Teresa de la Parra que nos dice:

“Ignoraba si sería correcto e ignoraba sobre todo si sonaría bien en oídos colombianos el decir “alma americana” en lugar de alma latinoamericana, iberoamericana, hispanoamericana, indoamericana, o indohispanoamericana<sup>3</sup>.

El término América fue preferido por esta generación porque él implicaba una posición neutra frente a la disputa presente en aquella época entre aquellos que preferían Hispanoamérica con lo que, supuestamente, le daban más importancia a la parte hispánica o española del continente frente a aquellos que preferían Indoamérica y le daban importancia a la parte indígena.

“Me refiero especialmente al molesto antagonismo, obra de la imprenta y no de la lengua viva que ha venido a oponer el indoamericanismo al hispanoamericanismo. Yo no quiero hablar aquí de la maldad que encierran estas dos fórmulas enfrentadas como dos teas de discordia dentro de la misma casa: de un lado, el inhumano desdén del blanco ininteligente e insensible que se cree todavía dueño y señor; del otro lado, el indianismo romántico, el odio sordo del mestizo hacia la raza intrusa, el odio que espolea diariamente la divulgada e injusta versión de la conquista española a sangre y fuego: ¡como si sólo de destrucción se tratara, como si la conquista de América fuese un caso aislado en la historia del mundo y no la eterna y odiosa

---

<sup>2</sup> Ibid. Dependencia e Independencia en la historia hispanoamericana, pag. 97.

Ella utilizó el término América a secas para significar a Hispanoamérica con mucha frecuencia, porque el primero, para algunos de ellos, resaltaba solamente la parte Hispánica del continente y se olvidaba del resto de los componentes de ella.

<sup>3</sup> DE LA PARRA. Obras completas. Teresa. pag 690.

ley de todas las guerras y de todas las invasiones!<sup>4</sup>

Por esto América a secas se encuentra utilizado con mucha frecuencia por la mayoría de los intelectuales venezolanos de este período como: Mario Briceño-Iragorry, Augusto Mijares y Mariano Picón Salas y Teresa de la Parra ya citada. Otro de los nombres empleados con frecuencia en esta generación es el de Sur América utilizado con frecuencia por Mariano Picón Salas<sup>5</sup>.

Sin embargo, por las razones expuestas en un principio, pensamos que el término Hispanoamérica delimita más el área a estudiar. Por lo tanto lo preferimos para nuestra investigación.

Las reflexiones expresadas en este trabajo son pertenecientes exclusivamente a los pensadores que eran en Hispanoamérica y concretamente en Venezuela una clase diferente dentro de la sociedad. Ellos tenían su propia definición y términos para denominarse y su propia definición acerca de lo que un pensador significaba.

"Los "pensadores" de los países de lengua española se caracterizan en conjunto y de hecho, de hecho histórico, por el ejercicio de un peculiar magisterio nacional, en casos internacional dentro de estos países, anejo al distinguirse por el cultivo de las correspondientes disciplinas o la resonancia de sus ideas. Este magisterio ha avanzado, quizá en la mayoría de los casos, sobre todo desde los pródromos de la Independencia, hasta una intervención efectiva, tan sólo más o menos eficaz según los casos, en la vida pública y específicamente en la política nacional e internacional. Tal incorporación del pensamiento a la acción caracteriza también a estos "pensadores", a diferencia de los pensadores, hombres de ciencia, profesores, literatos y en general intelectuales "puros" de los países de vida social y cultural más especializada"<sup>6</sup>.

Para Rómulo Gallegos el intelectual en Hispanoamérica constituye una clase diferente del resto de las clases sociales de la sociedad. En algunos artículos le da un puesto de tercera clase situado entre el pueblo y la clase dominante y en otros de cuarta clase ubicada entre el pueblo, la clase dominante y los caudillos.

Dos tipos de hombres están hoy campando por sus fueros en una etapa crítica de una lucha histórica: obrero y patrón, denodadamente el uno, tercamente el otro, y de sus forcejeos están pendientes las vacilaciones del destino del mundo; pero he aquí que en nuestros pueblos, donde las condiciones económicas no le imprimen todavía a esa contienda caracteres verdaderamente dramáticos, surge ahora con usurpados atributos de tercero en discordia el hombre de arma en mano, de cuyos autoritarios ejercicios nada pueden esperar ni la cultura ni la paz social de esos grupos humanos. ¿Qué

---

<sup>4</sup> Ibid

<sup>5</sup> Remotas provincias del antiguo mundo capitalista como los países suramericanos, se verán obligados a una vida internacional más despierta y activa. PICÓN SALAS, Mariano. Europa y América. Preguntas a la Esfinge de la Cultura. pag.191.

<sup>6</sup> GAOS, José. En torno a la filosofía mexicana. pag. 18.

hace, mientras tanto, el intelectual, que no es ni una ni otra de aquellas dos antedichas cosas, ni en pos de la tercera puede andar por camino suyo? ¿No se había comprometido, al decidirse a cultivar su inteligencia y templar finamente su espíritu, a ser la instancia a que se recurriese cuando estuviesen en juego y en peligro, razón o justicia?<sup>7</sup>

Mariano Picón Salas define las características que el intelectual tiene en Hispanoamérica que son distintas a las características que presenta este personaje en otras culturas. En Latinoamérica el escritor pareciera ejercer una función de sacerdocio por la cual ni siquiera, a veces, y sobre todo en esta generación, recibe el pago justo.

"Desde otra perspectiva ( y esto parece también un rasgo latino) hay con el respeto casi reverencial por las ideologías, cierta mística de la cultura intelectual.

Del intelectual siempre se espera (acaso con demasiada ilusión) que contribuya con su ascendiente e influjo a esa anhelada política de cambio social, y a veces uno se pregunta, si por eso mismo, nuestro estilo político no suele estar muy impregnado de Literatura<sup>8</sup>.

Esto se compensa con el alto respeto que existía en esta época por la figura del intelectual quien era escuchado, a pesar, de la escasa difusión de sus libros. La confianza del pueblo en él, descansaba sobre todo en su integridad ética.

"Por la misma razón de que América Latina no puede pagar el trabajo propiamente literario de sus pensadores y escritores, y frecuentemente el hombre de letras para subsistir tiene que apoyarse en otro oficio, esta gratuidad del pensamiento y la Literatura constituye a veces su mayor validez. .... Ejerce el escritor, pues, (y esto podría ser tema de otro ensayo) una influencia imponderable sobre la vida hispanoamericana aunque sus libros jamás alcancen la enorme circulación de los países densamente alfabetizados. .... Existió como un reverso positivo de la psicología social hispanoamericana, alto respeto por el trabajo intelectual. Y nunca las peores dictaduras de América se hubieran atrevido (aunque lo sintieran) a expresar aquel odio a la Cultura que el más enfermizo síntoma del enorme cáncer europeo denominado "Facismo" o "Nazismo"<sup>9</sup>.

Además de caracterizar esta frase una de las actitudes de estos autores que intentan rescatar los rasgos positivos hispanoamericanos frente a los rasgos negativos de Europa; nos reitera que existe en nuestro continente respeto por la cultura, aunque en un momento dado no se le tenga en cuenta, para la solución de los destinos nacionales.

Terminamos con una reflexión de Enrique Bernardo Núñez que prefiere el término "pensador" al término intelectual para definir a este personaje que reflexiona constantemente sobre la

---

<sup>7</sup> GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida. Tomo II, pag. 169. Subrayado nuestro.

<sup>8</sup> PICON SALAS, Mariano. Europa y América. Preguntas a la Esfinge de la Cultura. pag. 177.

<sup>9</sup> Ibid. y pag. 178.

realidad hispanoamericana y venezolana.

"Ser intelectuales solamente, es no ser nada. Es preciso ser soldados, exploradores, obreros.

En la antigüedad y en el siglo XVI los poetas, los escritores, los oradores, sabían esto muy bien. Un hombre sedentario, encerrado en una biblioteca, es poco menos que un hombre inútil.

Queda el pensamiento, un trabajo tan fecundo como cualquier otro. Se ha dicho del pensador que es un hombre de acción malogrado. Los músculos tensos, desnudo, la cabeza abrumada -tal como lo concibió Rodin-, revela una fuerza arrolladora. Un pensador bien distinto de ese otro pensador enclenque y miope, con las manos en los bolsillos, de los pantalones caídos, perplejo e impotente, de cuello y corbata, como ese que pintó Tomás Eakins, modelo de intelectualismo<sup>10</sup>.

Sin embargo, en Venezuela la labor de este "pensador" está constantemente obstaculizada por el medio que se presenta absolutamente cerrado frente a las innovaciones que este personaje pueda presentar. En realidad no he encontrado ninguna negación tan tajante en ningún autor latinoamericano acerca de la función que desempeña el pensamiento en la sociedad latinoamericana.

"En Venezuela es peligroso pensar. Lo mejor es no pensar o no expresar los propios pensamientos. Sumergirse en un silencio poblado de sueños o ser un fantasma, un fantasma en medio de otros fantasmas.

Y ha llegado el momento en que esta función del entendimiento es más difícil, casi imposible. En Venezuela se pueden repetir palabras, dar gritos, hablar vagamente de nuestros grandes hombres. Cosas semejantes se pueden decir y se obtienen con ellas seguridad y fama. Pero pensar en el verdadero sentido de la palabra, nunca. Debemos resignarnos a llevar una vida sin objeto. Triste sino<sup>11</sup>."

La definición de intelectual y pensador ocupa el centro de las reflexiones de estos autores porque necesitaban definirse a sí mismos, se sentían distintos al resto de la sociedad y con una mayor responsabilidad hacia ella que el resto de sus integrantes. La sociedad confiaba en ellos, por su integridad y por su estructura ética, pero también en muchos casos, como en el de Enrique Bernardo Núñez, se negaba a escucharlos.

El calificativo **generación del centenario** apareció cuando intentamos definir los rasgos de esta generación, que no sólo se manifiesta en Venezuela, sino en todo el continente. Por supuesto que estuvo sometida a una circunstancia histórica diferente al resto de las generaciones. Ella intentó definirse a sí misma como una clase distinta a la de los componentes de la sociedad de su tiempo: "intelectuales", "pensadores". Intentó definir a Hispanoamérica porque era el territorio sobre el cual ejercía su acción y sus reflexiones. Además colaboró con el pensamiento de sus patrias chicas que en última instancia componían esa patria mayor que era Hispanoamérica.

---

<sup>10</sup> Núñez, Enrique Bernardo. Novelas y ensayos. pag. 159.

<sup>11</sup> *Ibid.*

Frente a este proyecto titánico que se plantean en las líneas anteriores, no faltó quien propusiera un método para lograr los objetivos de definición a alcanzar. Aquí destaca el venezolano Augusto Mijares quien formula las tres preguntas fundamentales que tienen que ser respondidas para solucionar el problema americano:

Cuál es el concepto que tiene Hispanoamérica de sí misma: de su raza, de sus antecedentes históricos, de sus posibilidades políticas, de los problemas que debe considerar como capitales, etc., etc., etc.,?

¿Cuál es el carácter que ella misma manifiesta, a través de la vida y la obra de los héroes, militares o cívicos, que sobre sí ha levantado la conciencia colectiva?

¿Existe, en suma, entre nosotros una cultura orgánica, dentro de la cual aquellas interrogaciones vitales tengan la precisión y claridad que deban corresponder a una conciencia hispanoamericana propia?

Indudablemente que no<sup>12</sup>.

La primera respuesta a todas estas preguntas la encontraremos en nuestra historia ya que ella contestará muchas interrogantes acerca del devenir de nuestro ser.

## 2.- CIRCUNSTANCIA HISTÓRICA QUE DEFINE EL PERIODO A ESTUDIAR:

### 2.1.- LA ANTÍTESIS TIERRA-PETRÓLEO.

*Compadre ¿qué está pasando en la tierrita en que nací?  
que ya nadie chupa caña ni se oye vender maní?  
I si es hasta el cigarrillo hay que fumarlo en inglés....  
I no sabemos si andamos al derecho o al revés,  
Pues las calles se han vuelto un tablero de ajedrez.*

*¿Qué pasó con las arepas, las carátas y el café?  
¿Qué pasó con la comía, que toa la tienen que traé?  
Se fueron los conuqueros pa los campos petroleros,  
Los peones son albañiles, los gañanes carpinteros.  
Podríamos comé petróleo, pero va pa 'l extranjero<sup>13</sup>.*

Estos pensadores empiezan a escribir algunos antes de la revolución mexicana y constituyen en México el sustento ideológico de ella. Entre los pensadores que contribuyeron en este sentido a la elaboración de un pensamiento que contribuyó a desencadenar la revolución mexicana y a la posterior reflexión acerca de ella encontramos a José Vasconcelos, Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña.

Los intelectuales venezolanos también citan con mucha frecuencia la importancia de esta revolución sobre todo Rómulo Gallegos quien le dedica toda una novela titulada Tierra bajo los pies de la época de la post-revolución

---

<sup>12</sup> MIJARES, Augusto. Hombres e ideas en América. pag. 9 y 10.

<sup>13</sup> MÉNDEZ, Conny. "La Transformación." Tomado de: BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. Alegría de la tierra. pag. 15.

de Emiliano Zapata titulada anteriormente La Braza en el pico del cuervo<sup>14</sup>.

La Revolución mexicana fue fundamentalmente una revolución agraria y la lucha por la tierra es el centro sobre todo de la novelística latinoamericana y en concreto de la venezolana de esta época. Recordemos a Sobre la misma tierra de Rómulo Gallegos, El hombre de la levita gris de Enrique Bernardo Núñez, El Marqués de Casa León de Mario Briceño-Iragorry, Mama Blanca de Teresa de la Parra.

En la novelística aparece el despojo de la tierra de aquellos que tradicionalmente la han poseído. En la ensayística la tierra, a veces, pasa a ser Hispanoamérica la cual tiene que luchar para conservar la soberanía sobre su territorio. En ella, la tierra es un problema internacional, además de un problema individual de subsistencia.

Oigamos a Rómulo Gallegos cuando se refiere al caso de Guatemala:

"ya todos sabemos cómo se ha castigado al pueblo de Guatemala, por atreverse a aspirar al disfrute de la riqueza de su suelo propio, arrebatándosele, con un descaro inaudito, los legítimos y justos beneficios de la reforma agraria recién implantada y por añadidura el derecho al voto del analfabeto que es una de las conquistas efectivas de la democracia. De la democracia en cuyo nombre quizás no tardará mucho el pedimento de sacrificio que le haga a nuestros pueblos, incluso a ese mismo de Guatemala, cuando desemboque en los campos abiertos de la guerra la tirantez creciente cada día entre las dos potencias antagónicas que se disputan el dominio del mundo<sup>15</sup>."

Existen claro está algunos libros de carácter ensayístico en esta generación como Alegría de la tierra. Pequeña antología de Agricultura antigua de Mario Briceño-Iragorry y El problema de la tierra de Salvador de la Plaza.

El primero describe los cultivos tradicionales de Venezuela en forma de añoranza y el segundo es una aplicación del método del análisis marxista al problema del latifundio agrario venezolano. A este problema Salvador de la Plaza señala como remedio la implementación de una verdadera reforma agraria. Sin embargo, el libro se dedica a denunciar porque ésta no tuvo muy buenos resultados en Venezuela y la tenencia de la tierra continuó siendo estructuralmente la misma.

Salvador de la Plaza practica constantemente el método de análisis marxista; sin embargo, cuando él asienta la necesidad de una reforma agraria en Venezuela; no parte de la planificación de una sociedad marxista futura, sino que expresa el hecho de que como sociedad capitalista, Venezuela no puede progresar si se sigue manteniendo el viejo régimen de tenencia de la tierra heredado desde la colonia.

"Por otra parte, porque persiguiendo este partido la instauración de formas democráticas de convivencia basadas en la libre empresa, necesariamente tiene que luchar por la realización de una Reforma Agraria que impulse el **desarrollo capitalista**. Durante un tiempo, corto o largo, marxistas, demócratas, sectores populares pueden y deben caminar juntos hasta lograr ese común objetivo, sin entrar a discutir desde ahora si ese objetivo es para

---

<sup>14</sup> Referencia suministrada oralmente por el Profesor Federico Brito Figueroa.

<sup>15</sup> GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida. Tomo II, pag 276 y 277.

los demócratas trascendental, definitivo y para nosotros transitorio. El proceso histórico decidirá luego<sup>16</sup>."

El proceso histórico no decidió nada en Venezuela donde "La ley agraria promulgada en víspera del derrocamiento de Medina fue derogada y sustituida por un decreto sobre desalojo y predios rústicos (...) En 1948, en vísperas del derrocamiento de Gallegos -rara coincidencia, por lo demás- fue promulgada una nueva ley agraria, inferior en muchos aspectos importantes a la de 1945, pero que no tuvo oportunidad de ser aplicada<sup>17</sup>."

Como vemos el problema de la tierra fue una determinante fundamental en la historia de nuestro país, ya que la posible solución propuesta por dos presidentes, incidió considerablemente en el derrocamiento de ambos, porque existían demasiados intereses foráneos e internos para que estas leyes no se aplicaran.

Sin embargo, algunos de estos ensayistas tienen una visión bastante tradicional acerca del problema de la tierra. Algunos, hijos de familias con haciendas, no pudieron aceptar el impacto que tenía sobre sus propiedades la nueva tecnología extranjera la cual exigía un mayor incremento del capital para adquirirla. Tampoco pudieron afrontar el impacto de la crisis financiera mundial de 1929.

Así como también la importancia económica que cada día va adquiriendo el petróleo, como bien que va arrinconando la primacía del campo como elemento de producción de bienes de exportación y de riqueza. "En lo económico, como mencioné, el año de 1926 tuvo significación por el hecho de que durante el mismo la exportación de hidrocarburos desplazó a la de productos agrícolas en el primer lugar de la exportación."<sup>18</sup>

Este fenómeno no solamente ocurre en Venezuela donde las exportaciones agrícolas descendieron a niveles muy bajos sino también en otros países del continente como advierte Henríquez Ureña en su artículo "Patria de la Justicia.":

Una que otra excepción parcial, (a la falta de dirección inteligente) podría mencionarse: El Uruguay pone su orgullo en enseñarnos unas cuantas leyes avanzadas; México desde la Revolución de 1910, se ha visto en la dura necesidad de pensar sus problemas: en parte, ha planteado los de distribución de la riqueza y de la cultura, y a medias y a tropezones ha comenzado a buscarles solución, pero no toca siquiera a uno de los mayores: convertir al país de minero en agrícola, para echar las bases de la existencia tranquila del desarrollo normal, libre de los aleatorios caprichos del metal y del petróleo<sup>19</sup>.

Volver a que todos estos países sean campos grandes cultivados es la ilusión de todos estos escritores. Realizar una utopía agraria cuando cada vez más la tierra era desplazada por otros factores de producción que estaban adquiriendo cada día más importancia.

La novela Memorias de Mamá Blanca de Teresa de la Parra representa el lamento de la pérdida de la antigua agricultura en aras de otro tipo de agricultura más industrializada y

---

<sup>16</sup> DE LA PLAZA, Salvador. El problema de la tierra. Tomo I, pag. 69.

<sup>17</sup> MAZA ZAVALA, D.F. "Historia de Medio siglo en Venezuela: 1926-1975." en: América Latina: Historia de Medio Siglo. pag. 518.

<sup>18</sup> Ibid.

<sup>19</sup> HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. La Utopía de América. pag. 9. Paréntesis nuestro.



moderna.

En la ensayística que estamos estudiando el peso de la aparición del petróleo es muy destacado:

"No hace mucho tiempo, mientras visitaba los campos petroleros, yo pensaba en la Historia. La del siglo XX, puede decirse, se halla escrita con petróleo."<sup>20</sup>

Sin embargo, los intelectuales venezolanos no creo que traten este fenómeno con la objetividad que tal vez hubiera requerido porque fue visto como un enemigo que iba a destruir el orden económico y social, basado fundamentalmente en la tenencia de la tierra.

El petróleo estaba llamado a cambiar la estructura de la economía venezolana. Esta circunstancia hizo que se pensara sólo en el interés personal de los hombres que caminaban a millonarios, y que se olvidasen los intereses del pueblo<sup>21</sup>.

Creo que existe mucha queja frente a la descomposición social que la explotación del petróleo provocó, porque no supimos integrar este elemento orgánicamente dentro de nuestra cultura. Fue visto por algunos de estos intelectuales más como un agresor que como un elemento que debía formar parte positiva de nuestra cultura.

Eran dos sistemas sociales que estaban luchando por imponer sus distintas formas de vida; una sociedad agrícola como muchos caracteres de feudalismo y una sociedad capitalista donde la tenencia de la tierra ya no iba a ser el factor fundamental de riqueza, sino la posesión de capital proveniente del petróleo del comercio y las inversiones extranjeras.

Estos intelectuales hubieran preferido regresar al pasado agrícola ya definitivamente perdido y no enfrentarse a los nuevos retos que necesariamente el petróleo les exigía.

Esta manera de pensar probablemente se debía al rechazo que sentían por lo inhumano que podía resultar el mundo tecnológico, lo que puede estar también relacionado con el rechazo al positivismo como la filosofía establecida.

En Venezuela campo y petróleo, y tal vez en muchas partes de América Latina, se convierten en antítesis que nunca lograron la síntesis perfecta que hubiera permitido el desarrollo de las naciones.

La política venezolana tuvo como meta la frase de Alberto Adriani que proponía "sembrar el petróleo"<sup>22</sup> hecho que no se cumplió, pero que exigía no solamente sembrar el petróleo, sino crear en el país una verdadera conciencia tecnológica para la explotación y venta de ese producto. No se sembró el petróleo que era lo más convencional, pero no se hizo lo segundo que hubiera sido tal vez más necesario.

## 2.2.- LA INTERVENCIÓN EXTRAJERA:

No en vano se habla del nacionalismo de los años cuarenta, porque nunca se habían

---

<sup>20</sup> NÚÑEZ, Enrique Bernardo. Novelas y ensayos. "La Historia." 205.

<sup>21</sup> BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. Obras Completas. Volumen VII, pag. 224.

<sup>22</sup> Tomada de: DE LA PLAZA, Salvador. La Reforma Agraria, pag. 14.

visto los pueblos hispanoamericanos tan agredidos en sus intereses económicos por las potencias extranjeras, como en las décadas de los treinta y los cuarenta.

En Venezuela, en concreto, Gumercindo Torres, Ministro de Fomento de Juan Vicente Gómez declara en 1930:

"el monto de las exoneraciones (de los derechos de importación, MZ) asciende en 10 años a la cantidad de bolívares 233.359.462,06 y los impuestos recaudados en igual período (impuesto superficial y de explotación, MZ) montan a la cantidad de bolívares 171.952.126,10. De la comparación de estos guarismos resulta el cálculo desconsolador de que habría sido preferible no cobrar impuesto alguno de explotación en cambio del pago de los derechos de aduana exonerados."<sup>23</sup>

La mayoría de los intelectuales aquí tratados reconocen la presión que el imperialismo norteamericano, como fase superior del capitalismo, ejerce sobre Venezuela y Hispanoamérica. Es decir, los países capitalistas tienen la necesidad de extender los límites de ese sistema más allá de las fronteras nacionales.

Salvador de la Plaza ilustra los problemas que según él frenan el desarrollo de los pueblos latinoamericanos en los que por un lado persiste el régimen colonial de la tenencia de la tierra y por otro el beneficio constante que tienen las potencias extranjeras de nuestras riquezas. La titulé:

"La reforma Agraria: Base de la planificación de la Economía nacional y en ella sostuve, con fundamento en cifras y hechos, que la pervivencia de la forma de apropiación de la tierra heredada de la Colonia y la mediatización y dependencia en que nos había mantenido el capital extranjero, eran las causantes de que nuestro país no se hubiera desarrollado económicamente y, por tanto, del atraso social y político en que nos debatíamos."<sup>24</sup>

No solamente Salvador de la Plaza, miembro fundador del partido comunista, reconoce la influencia del imperialismo, sino también Mariano Picón Salas con otra filiación política distinta, también afirma el mismo problema.

"Si desde el siglo XIX hasta el apogeo del Modernismo no se interrumpió ese movimiento de solidaridad espiritual entre los escritores y hombres de letras hispano-americanos; si desterrados políticos como los grandes argentinos de 1840 encontraban en los países próximos tribuna para sus ideas, en las últimas décadas ha comenzado a acentuarse otra forma de solidaridad ante más complejos problemas comunes. Hechos económicos semejantes como la "condicionalidad" de nuestra Economía a grandes intereses foráneos<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> Citado en: MAZA ZAVALA, D.F. "Historia de medio siglo en Venezuela: 1926-1975." pag. 482.

<sup>24</sup> DE LA PLAZA, Salvador. El problema de la tierra. Vol. 2. Pag. 91.

<sup>25</sup> PICÓN-SALAS, Mariano. Dependencia e independencia en la Historia Hispano-americana. pag. 80.

Sin embargo, hay un intento de los Estados Unidos de someter Hispanoamérica por vía pacífica entre 1934 y 1950 porque hay un descenso en las invasiones armadas de Estados Unidos a América, ya que aplican la llamada política del buen vecino. Sin embargo Rómulo Gallegos afirma lo siguiente:

"Harto se ha ponderado el peligro que para las jóvenes nacionalidades sur-americanas representa en el Norte el afán conquistador del yanqui, siempre en acecho, atisbando la oportunidad para adueñarse de nuestro territorio a nombre de una protección que no necesitamos, mientras el patriotismo aconseje la muerte como remedio extremo, y mucho se ha hablado también de la unión sur-americana como único remedio capaz de conjurar el peligro común<sup>26</sup>.

Todos estos intelectuales que manifestaron su reflexión americana sintieron la necesidad de una unión hispanoamericana frente a los principales problemas que le planteaban a Hispanoamérica para estas fechas.

La unión era una manera de protegerse contra la presión económica que las naciones europeas y en concreto Estados Unidos ejercían sobre Latinoamérica.

### 2.3.- LA REFORMA UNIVERSITARIA DE CÓRDOBA

La Reforma de Córdoba ocurrió en Argentina en 1918 y fue un suceso que tuvo trascendencia continental. Ella motivó a muchos estudiantes a luchar por una educación universitaria gratuita que permitiera el acceso de todas las clases sociales a la Universidad.

Sin embargo hace Mario Briceño-Iragorry la acotación, que de toda las Universidades de Hispanoamérica ha sido la venezolana la más democrática, porque siempre ha permitido en su seno a estudiantes de todas las clases sociales.

"Eran las nuestras las solas Universidades de América donde el pueblo tenía seguro y amplio acceso."<sup>27</sup>

La importancia de los estudiantes como factor importante de transformación del orden social y como grupo fundamental de agitación va a ser una constante en estos autores venezolanos que también veían en el estudiante una posibilidad de renovación de la sociedad futura.

Todos ellos van a dirigir manifiestos y discursos a los estudiantes señalándoles, su papel primordial dentro de la sociedad porque en ellos se encontraba la fuerza de la sociedad futura.

Manuel Ugarte en su "Manifiesto a la Juventud Latinoamericana" que puede ser señalado como ejemplo de todos estos documentos historiográficos del mismo estilo dice:

"Es indispensable que la Juventud intervenga en el gobierno de nuestras repúblicas, rodeando a hombres que comprendan el momento en que viven,

---

<sup>26</sup> GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida, (1909-1947) Tomo I. "La alianza hispano-americana." (a la Sociedad Patriótica.) 1909. pag. 41.

<sup>27</sup> BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. "Problemas de la Juventud venezolana." en: Mensaje sin destino y otros ensayos, pag. 389.

a hombres que tengan la resolución suficiente para encararse con las realidades<sup>28</sup>."

Todos ellos creían en el estudiante hispanoamericano con verdadera fe, nunca se les ocurrió tal vez pensar que un día la juventud se podía convertir en un elemento conservador del cual no podían esperar una renovación concreta. No en vano, en este sentido, eran todos seguidores del Ariel de Rodó que dedicó su libro a la Juventud de América, representada en el joven del mismo nombre.

Por eso terminamos este punto con un trozo de Rómulo Gallegos donde señala la responsabilidad que tiene que cumplir el joven latinoamericano que egresa de nuestras universidades y que tiene que servir únicamente al espíritu.

"...han de hacerle honor sus promociones, unánimes en la dedicación a que por sus pensamientos, sus actos, su conducta toda, no hable sino el espíritu. Que es claridad y exactitud en el discernimiento y en la subordinación de los fines de la vida humana, noble desinterés en todo momento y disposición a sacrificios cada vez que lo exija algún ideal<sup>29</sup>."

## 2.4 EL RECHAZO A LA FILOSOFÍA POSITIVISTA.

Tal vez hubo una relación entre los problemas que enfrentaba Venezuela para aceptar el nuevo desarrollo tecnológico, ya fuera de la agricultura o en la explotación de petróleo, y el rechazo que manifestaron todos estos intelectuales hacia la filosofía científica positivista que profesaron los intelectuales que empezaron a escribir su obra después de 1910. Para ellos los escritores positivistas solamente disfrazaron o enmascararon los problemas hispanoamericanos, pero en ningún momento los solucionaron.

El único que manifiesta cierto tipo de contagio con esta tendencia es Rómulo Gallegos, en el cual no encontramos un rechazo expreso de esa doctrina. Sin embargo, sus inclinaciones por esa sustancia etérea, "el espíritu" expresada en la cita anterior, en la cual evidentemente el positivismo no creía, lo acercan más al pensamiento de Rodó. Además, en el discurso narrativo de Gallegos es siempre la vida irracional la que triunfa frente a las teorías de "orden y progreso".

Ubicándonos en el panorama de la historia hispanoamericana hay una crisis a nivel continental con respecto a esa doctrina.

"El positivismo con todos sus usos y abusos históricos, fué también una Filosofía del auge europeo y capitalista. No se dudaba de que los módulos de la sociedad industrial exaltada por Spencer, fueran universalmente válidos. Renunciar al pasado e imitar primero a los ingleses y después a los norteamericanos que lograron superarlos, parecía mejor fórmula salvadora. Pero el mismo progreso y expansión capitalista creaba una condicionalidad de los pequeños países, productores de materias primas, a la órbita imperial de

---

<sup>28</sup> UGARTE, Manuel. La Nación Latinoamericana, pag. 127.

<sup>29</sup> GALLEGOS, Rómulo. "No prostituyas la dignidad intelectual" (1949) en: Una posición ante la vida. Tomo II. pag. 190.

los grandes<sup>30</sup>.”

Entonces para Picón-Salas el positivismo había justificado el imperialismo y la copia de patrones extranjeros en la realidad hispanoamericana; por lo tanto debíamos prescindir de él y crear un pensamiento propio que no permitiera este fenómeno. Sin embargo, debemos acotarle al autor que no todos los positivistas justificaron el imperialismo sino que dentro del positivismo hubo, a veces, mucha seriedad e incluso crítica al imperialismo como ocurre en el pensamiento del positivista mexicano, ingeniero Agustín Aragón.

La mayoría de estos autores expresan, al igual que Picón-Salas claramente su rechazo a la filosofía positivista como por ejemplo Marco Briceño-Iragorry quien nos dice:

“El auge del Positivismo coincidió con el apogeo de la autocracia y con el relajamiento de las viejas formas. Llevadas sus premisas al campo de lo social, el Positivismo es para la democracia, según apunta Guido de Ruggiero, una ciénaga en la cual se maceran y pudren todos sus principios y todos sus programas<sup>31</sup>.”

El positivismo sustituyó los mitos antiguos por nuevas mentiras que no solucionaban ni formaban parte del problema latinoamericano.

La declaración sobre la Inmaculada Concepción de María, a que se obligaba a los antiguos graduandos, fue lentamente sustituida por el aura sagrada que comunicaban los dogmas sagrados del Positivismo.

“... Se llegó a olvidar que la excelencia de la tolerancia filosófica reside en tolerar la misma intolerancia de los demás<sup>32</sup>.”

Rómulo Gallegos nos expresa su rechazo al modelo de hombres prácticos que el positivismo requería en muchos de sus ensayos.

“Es la deshumanización total de la cultura, el absoluto menosprecio por todo lo que sea afinamiento de espíritu o adorno de inteligencia, el antihumanismo campando por los fueros de la mano, parte ya de la máquina, que es como a los hombres prácticos les agrada tener la suya<sup>33</sup>.”

Este rechazo a la filosofía positivista forma parte de la estructura del pensamiento de la época que rechazaba la imposición de una nueva sociedad capitalista sobre una sociedad agraria y su consecuente transformación de los valores de vida. Rechazaba también los estragos que las dos guerras mundiales habían ocasionado en el mundo en las cuales la tecnología había sido empleada. Copiar a Europa y en consecuencia a su filosofía era un error. Definitivamente había que buscar un modelo propio.

Pero solamente esta crítica no agrade a la filosofía positivista, a la ciencia, y a la

---

<sup>30</sup> PICÓN-SALAS, Mariano. Dependencia e independencia en la historia hispanoamericana, pag.70.

<sup>31</sup> BRICEÑO-IRAGORRY, MARIO. "La hora undécima" en: Mensaje sin destino y otros ensayos, pag. 195.

<sup>32</sup> Ibid. pag. 195.

<sup>33</sup> GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida. Tomo II, pag. 269.

sociedad que supuestamente ésta engendraba sino también a la interpretación histórica positivista. Oigamos a Augusto Mijares:

“Pero el siglo XIX trajo muchas decepciones en ambos continentes. En Europa los pueblos estaban cansados; y por otra parte, la Escuela Histórica y la Escuela Positivista perseguían hasta más allá del ridículo la confianza que el racionalismo había puesto en aquellas posibilidades de una organización social superior. De pronto cesaron de oírse las palabras orgullosas -Humanidad, Razón, Filosofía, Libertad- que habían sido poco antes realidades presentes y activas<sup>34</sup>.”

Una nueva historia debía ser escrita. A definirla y a señalar sus objetivos se concentrará la mayor parte del trabajo de estos intelectuales.

“Los pueblos de América, la española, india o latina, han renunciado a su historia, por pueblos que tienen las suyas, pero que tienen además sentido de la historia. Cualquiera que sea el desenlace, esta parte de la América parece destinada hoy por hoy, a ser presa o botín de los vendedores<sup>35</sup>.”

## 2.5.- LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN.

Empezaremos este tema con una frase de Rómulo Gallegos que relaciona tres elementos fundamentales de este trabajo: la cultura, la educación y los intelectuales. Para él la cultura iba a ser transmitida por la educación, proceso que estaría a cargo fundamentalmente de los intelectuales.

Con esta designación, tal vez demasiado vaga y abstracta quiero referirme a uno de nuestros problemas fundamentales -y el más importante de todos quizás- como es nuestra necesidad de cultura, en general, y particularmente, nuestra más perentoria necesidad de una acción que quiero calificar de educadora que en nuestro medio social están llamados a cumplir los intelectuales<sup>36</sup>.

Al mismo tiempo de que la cultura iba a estar orientada por el intelectual; el proceso de educación iba a permitir que sus rasgos fundamentales perduraran en el tiempo.

La cultura para estos autores debía estar representada por un proceso de comprensión. La actividad de comprender la cultura, y el sucesivo conocimiento que ella daba para su mejor interpretación, era lo que permitía calificar a un individuo de intelectual o de pensador.

De allí el rechazo que sentían estos hombres hacia la técnica y hacia los hombres prácticos que no aplicaban este proceso de comprensión a la realidad.

“Es la deshumanización total de la cultura, el absoluto menosprecio por todo

---

<sup>34</sup> MIJARES, Augusto. Hombres e ideas en América, pag. 85 y 86.

<sup>35</sup> NÚÑEZ, Enrique Bernardo. "La historia. en: Novelas y ensayos, pag. 205.

<sup>36</sup> GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida. "Necesidad de valores culturales." Tomo I, pag. 82.

lo que sea afinamiento de espíritu o adorno de inteligencia, el antihumanismo campando por los fueros de la mano, parte ya de la máquina, que es como a los hombres prácticos les agrada tener la suya<sup>37</sup>.”

La cultura estará siempre opuesta a la técnica para esta generación. Es muy importante para ellos, entonces, la diferenciación entre tres términos fundamentales: Civilización, Cultura y Barbarie.

Cultura y barbarie son para Rómulo Gallegos los dos opuestos de un péndulo que iba a ser solucionado por la intervención de la educación. Por medio del proceso de racionalización que la educación supone, la barbarie se convertiría en cultura.

“...si esto no puede sorprender, porque para todo servicio, incluso los más ruines, da criatura la naturaleza, sí produce desconcierto el que cuando la calidad humana sea de excelencia no se vea acompañada en todos los casos la claridad del intelecto con la firme disposición de la voluntad a intervenir, por los fueros de la cultura, en los conflictos que estén planteados entre ella y la barbarie<sup>38</sup>.”

Al lado de la cultura, la civilización parece ser más bien un proceso externo. La civilización es artificial y no necesariamente se identifica con la cultura.

“¿No querrá decir esto que dentro del extraordinario, estupendo, maravilloso progreso de la civilización actual -civilización, que no es lo mismo que cultura propiamente- todo tiende a ser de pura apariencia y de naturaleza industrial?<sup>39</sup>”

Para Enrique Bernardo Núñez la civilización es definitivamente importada. Sin embargo, otros como Mariano Picón-Salas proponen que se utilicen los métodos de la civilización europea para resolver nuestros problemas.

“Los mejores espíritus de las dos Américas, de Jefferson a Bolívar, de Emerson a Rubén Darío, descubrieron lo americano presentando como supuesto previo los métodos y el instrumental europeo<sup>40</sup>.”

Porque para él “Europa es un Continente creador de formas, y el problema de la Cultura es esencialmente un problema de forma.”<sup>41</sup> Por eso Europa es sumamente necesaria para el progreso de América.

---

<sup>37</sup> Ibid., Tomo II, pag. 269.

<sup>38</sup> Ibid., 205.

<sup>39</sup> Ibid., pag. 269.

<sup>40</sup> PICÓN-SALAS, Mariano. Europa y América. Preguntas a la Esfinge de la Cultura. pag. 10.

<sup>41</sup> Ibid. pag. 26. El término “forma” tiene en Picón Salas la significación de aquello que da sentido a los elementos de una cultura. No tiene la connotación habitual de algo superfluo.

"La Cultura de Europa y la Naturaleza de América se desean, pues, y se buscan, como en un vasto sueño de humanidad total. Es una idea que, desenvuelta y ejemplarizada a través de los itinerarios y los paisajes cambiantes, sirve de *"leit-motiv"* a este pequeño libro<sup>42</sup>."

Para estos autores la frase de Hegel de que América es solamente naturaleza y no cultura sigue pesando mucho.

"Por la parte de Oriente corren hacia el levante los enormes ríos Orinoco y Amazonas, formando grandes valles, que sin embargo, no son apropiados para convertirse en países de cultura, ya que constituyen simplemente grandes estepas<sup>43</sup>."

Todavía hay cierta inseguridad con respecto a la existencia de una cultura Latinoamericana en el público no instruido. Para Picón-Salas esa cultura no debía ignorar los métodos europeos en su quehacer histórico.

Estar de acuerdo con la teoría cultural de Picón-Salas es muy comprometedor porque ¿hasta qué punto una cultura no es una realidad y unos hombres que responden culturalmente a los problemas planteados por ésta? Para conseguir una verdadera respuesta a los problemas planteados nos encontramos frente a un método.

Creemos que uno de los problemas hispanoamericanos ha estado en la importación de métodos. Creando un método de aproximación o resolución de la realidad es como se crea una cultura. De nada sirve tener un problema propio y resolverlo con métodos importados porque lo disfrazamos y lo convertimos en última instancia en algo extraño.

Sin embargo, para estos autores la civilización estaba totalmente deshumanizada y el adjetivo deshumanizar está directamente relacionado para ellos con la falta de racionalidad.

Por eso veían que su remedio estaba en la educación ya que ella es un proceso de racionalización. Ella es la única forma de terminar con la Barbarie.

Esta última es vista por esta generación como un producto de la incultura, no como una degeneración, porque ésta podría superarse por medio de la educación.

Ellos piensan que la humanidad es un elemento racional. La barbarie no forma parte, entonces, de la humanidad del hombre. La barbarie es el lado oscuro al cual se teme, y en última instancia debe ser dominada por la razón. La cultura poseería elementos irracionales pero dominados por esa razón.

"Y ocurre el hecho paradójico de que nosotros empezamos ahora a buscar los sistemas legales que aprendimos en los libros de Derecho de Europa, cuando ustedes los desdeñaban. El culto de lo "irracional", del "instinto", que ustedes quieren elevar al plano de la Filosofía, ya existió en nosotros de hecho: lo tenían -sin saberlo- los mazorqueros de Rosas, los "guapos" de las largas guerras civiles de México, de Bolivia, de Venezuela. ....encontraban, también, como los miembros de vuestros "partidos totalitarios" que sus jefes eran

---

<sup>42</sup> Ibid. pag. 28.

<sup>43</sup> HEGEL. Filosofía de la historia universal. pag. 172.



verdaderos "regeneradores del Universo"<sup>44</sup>."

Pero si tomamos como ejemplo a Doña Bárbara, allí a lo irracional se le teme y en última instancia se le considera como más poderoso que la razón. La labor del intelectual consiste en hacer predominar la razón por encima de lo irracional.

Esta actitud temerosa del intelectual frente al campo irracional define a esta generación que no tuvo suficiente coraje para analizar y desnudar los fenómenos nuevos que el intelectual tenía que enfrentar, como por ejemplo el nuevo reto que el petróleo y la tecnología le imponían.

Cuando nos enfrentamos a la cultura o a la definición de cultura que estos intelectuales buscaban, tenemos que el ingrediente que más echaban de menos en ella era su valor creativo. Pareciera que a la cultura hispanoamericana le hubiera sido restada su capacidad de generación de nuevas soluciones. Esto pudiera estar directamente relacionado con el problema del método. Sin un método propio la cultura parece culminar en la esterilidad.

No obstante el método de investigación de la realidad hispanoamericana es, como ya dijimos, objeto de análisis de Augusto Mijares. La realidad hispanoamericana es singular y como tal, pensaban casi todos ellos, no debemos dejarnos imponer la teoría de que todas las culturas son uniformes. Exterminar la singularidad de las culturas era exterminar el desarrollo de los pueblos.

Dentro de los componentes de una cultura muchos de los autores estaban familiarizados con el esquema marxista de superestructura e infraestructura.

Dentro de él, como ya dijimos antes, la educación jugaba un papel primordial en la transmisión de la cultura.

La política no debía ser el centro de atención para los pueblos hispanoamericanos ni tampoco el sector económico. De allí que la cultura, entendida sobre todo como el cultivo de las Humanidades, pasara a jugar el papel fundamental del pensum educativo que estos intelectuales deseaban para las universidades así como para otros niveles educativos. Sobre este particular es ilustrativa la conferencia "La cultura de las Humanidades" pronunciada en México en 1914 por Pedro Henríquez Ureña<sup>45</sup>.

Rómulo Gallegos abunda en la crítica hacia los hombres prácticos que no demuestran ningún ideal de perfección en la vida. Para esta generación el hombre debía estar guiado por un ideal.

"Los hombres prácticos no tienen paz con nada que de algún modo sea ejercicio de idealismo y si se les deja hacer terminarán acabando con la dignidad humana<sup>46</sup>."

Para todos ellos el hombre debía perseguir intereses humanitarios. Para todos ellos estaba muy claro, lo que los valores humanos significaban, e ir contra ellos nos llevaría a la pérdida del hombre, a la deshumanización<sup>47</sup>.

Las Universidades debían ser los factores fundamentales de este desarrollo humano,

---

<sup>44</sup> PICÓN-SALAS, Mariano. Europa y América. Preguntas a la Esfinge de la Cultura. pag. 48.

<sup>45</sup> HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. "La cultura de las Humanidades." en: Obra Crítica. pag. 595.

<sup>46</sup> GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida. Tomo II, pag. 278. Subrayado nuestro.

<sup>47</sup> Ver cita 33.

ellas iban a ser los baluartes desde donde se impartiría y se defendería esa cultura.

El lado luminoso de las reflexiones de estos intelectuales se ve oscurecido por muchos temores a la tecnología, a los hombres prácticos, a los nuevos sistemas de vida que quizás al no ser abordados y enfrentados expliquen algunas de las causas de nuestra difícil incorporación al llamado mundo "desarrollado". Sin embargo, no dejan de tener razón muchas veces en la formulación de estos temores.

## BIBLIOGRAFÍA

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario.

Mensaje sin destino y otros ensayos.

Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1988.

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. Alegría de la tierra

Caracas, Industrias Pampero, S.A., 1952.

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. Obras Completas. Volumen 7,

Caracas, Ediciones del Congreso de la República, 1990.

DE LA PARRA, Teresa. Obras Completas. pag 690

Caracas, Editorial Arte, 1965.

DE LA PLAZA, Salvador. La Reforma Agraria.

Caracas, Pensamiento Vivo C.A. editores.,1959.

DE LA PLAZA, Salvador. El problema de la tierra. Tomos I, II, III, IV, V.

Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1976.

GALLEGOS, Rómulo. Una posición ante la vida. Tomo I y II

Caracas, ediciones Centauro. 1977.

GAOS, José.

En torno a la filosofía mexicana.

México, editorial Alianza, 1980.

HEGEL

Filosofía de la historia Universal. (Traducción de José Gaos)

Buenos Aires, Revista de Occidente, 1946.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro.

La Utopía de América.

Caracas, editorial Ayacucho, 1978.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. Obra Crítica.

México, F.C.E., 1981.

MAZA ZAVALA, D.F. "Historia de Medio siglo en Venezuela: 1926-1975." en: América Latina:

Historia de Medio Siglo.

México, Madrid y Colombia, Siglo XXI editores, 1991.

MIJARES, Augusto. Hombres e ideas en América.

Caracas, ediciones del Ministerio de Educación, 1946.

MIJARES, Augusto. La interpretación pesimista de la sociología hispanoamericana.

Madrid, Afrodísio Aguado, 1952.

NÚÑEZ, Enrique Bernardo. Novelas y ensayos.  
Caracas, editorial Ayacucho, 1987.

NÚÑEZ, Enrique Bernardo.  
"Juicios sobre la historia de Venezuela." en: Cubagua-Orinoco-Guayana Esequiba.  
Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1976.

PICÓN SALAS, Mariano.  
Europa y América. Preguntas a la Esfinge de la Cultura.  
México, editorial Cvltvra, 1947.\_

PICÓN SALAS, Mariano. Dependencia e Independencia en la historia hispanoamericana.  
Caracas, Librería Cruz del Sur, 1952.

PICÓN-SALAS, Mariano. en: Viejos y nuevos mundos.  
Caracas, editorial Ayacucho, 1983.

UGARTE, Manuel. La Nación Latinoamericana.  
Caracas, editorial Ayacucho, 1978.